



TRIBUNITA

Diario noticioso de la tarde

Suscripción mensual.....60 centésimos.
Número suelto.....14 Idem.REDACCION Y OFICINA.—Calle del 25 de Mayo N.º 07.
NOTICIAS y AVISOS hasta las 2 de la tarde.

LA TRIBUNITA

MONTEVIDEO, OCTUBRE 4 DE 1866

EL CRUCERO
DEL
"SUMTER" Y DEL "ALABAMA".

(ESCENAS DE LA VIDA DEL CORSO.)

—Continuación—

El lunes 18 de noviembre, la corbeta federal se mantuvo cruzando en alta mar, enfrente del puerto; el corsario continuó reparando su máquina y pintándose. En la tarde tuvo el capitán Semmes una entrevista con el gobernador y en ella supo que la *Iroquois* había tenido comunicaciones con tierra; por medio de una golosina americana.

Dos chalupas habían sido reducidas a prisión por las autoridades por haber intentado dirigirse hacia la *Iroquois*.

Martes 19 de noviembre.

Observé esta mañana un poco de resaca que duró hasta las cuatro de la tarde poco más o menos; viento variable que se estableció por un momento al Sureste. Estoy inquieto por mi posición; se me ha representado como muy poco segura, en el caso de que soplará un fuerte viento que agitase el mar.

Hice venir un práctico a bordo; y cuando hubo llegado, me dijo que no tenía sobre vivir seis días, tiempo como el mar había vuelto a calmarse, fui de su misma opinión y resolví quedar por el momento sobre las anclas. Por otra parte, la reparación de la máquina debía estar terminada en la tarde del día siguiente. Copiosa lluvia en la noche. La *Iroquois* permaneció a una legua marítima. He recibido la visita del comandante de la goleta de guerra francesa que fuimos a visitar ayer. Como a las diez de la noche, ha llegado de San Thomas la mala inglesa.

Envíe una embarcación a su bordo y recíjal periódicos ingleses hasta el primero de noviembre. La mala nos trae la noticia de que un vapor enemigo, el *San*

ESTE DIARIO ES PROPIEDAD DE DON JOSÉ C. BUSTAMANTE

REDACCION Y OFICINA.—Calle del 25 de Mayo N.º 07.

NOTICIAS y AVISOS hasta las 2 de la tarde.

Jacinto, ha abordado un paquete inglés y ha sacado de a bordo a MM. Slidell y Masson, que han sido trasportados a la Bahama por el *Nashville*. El pueblo inglés mirará este asunto como un insulto hecho a su pabellón, y de este suceso reportaremos algún bien. La noche es clara; la luna se levanta un poco antes de las ocho. No hay todavía bastante oscuridad para llevar a cabo nuestro proyecto.

Miércoles 20 de noviembre.

La mañana es clara y el viento variable. La *Iroquois* no nos pierde nunca de vista; viola durante la noche la neutralidad del puerto, para venir dentro de la legua marítima a observar nuestros movimientos. He enviado al maquinista a tierra para apurar las reparaciones de las bombas. He hecho largar velas. A medio día hice alistar y ordené que se encendiesen los fuegos a la una; como el tiempo parece variable, tenemos puesto el buque en carena y hemos raspado el musgo de las troneras, cerca de la línea de flotación. La pasada noche, la *Iroquois* se deslizó nuevamente hasta cosa de milla y media de nosotros. Había algunas nubes, y por la primera vez la hemos perdido de vista durante las primeras horas de la noche.

Jueves 21 de noviembre.

El cielo se halla nebuloso; caen ligeras gatitas; hemos sacado la carga a los cañones para volverlos nuevamente a cargar; hemos examinado, y preparado las armas pesadas por si tuviese lugar un combate. He hecho algunos barriles de carne salada y se han colocado de cada lado cerca del castillo de popa, para enderezar el buque, pues que de proa se inclina dos ó tres pulgadas. Hemos llevado una embarcación a fin de completar nuestra aguada.

He hecho mudar los cables con que está amarrado el buque a la ribera y he dado orden al maquinista para apresurar sus trabajos. Aguardo por instantes la llegada de algún otro buque enemigo. Por la mañana el gobernador regresó a Fort de France a bordo del *Acheron*, el que

que sinó!.... Y un ge to y ademan energético acompañaron á estas palabras. ¿Es acaso algun ciclope Antonio Saurel? continuando patadas en el suelo con impaciencia. Un hombre que tiene tres mil francos de renta!

Bien había comprendido Margarita la intención del gesto de su padre, pero era tanto su dolor, que se atrevió a insistir. Entonces, aquél hombre brutal, empleó tales argumentos, que la pobrecita tuta que resigñarse.

Por traz que desgrande esto á los filósofos, las cosas pasan las mas veces de esa manera entre los habitantes de las campañas.

Mientras padecía Margarita silenciosa en su cuarto, Pedro pasaba las horas unas veces corriendo los campos, otras en la cabecera de la cama de su moribunda madre; su hermana sollozaba envuelta la cabeza en el delantal, acurrucada á los pies de un crucifijo, sin poder orar; solo tenía fuerzas para llorar. Dividió entre el recuerdo de Margarita, á quien iba a perder, y el de su madre, que reinó apagarse en los padecimientos. Pedro sentía despezar su corazón. Triste y silencioso, encendidos los ojos, sentado en la abigarrada choza, que le dejaba la compasión del padre de Margarita, esperaba aun, pero con la atonía de la resignación que acompaña á la desesperación.

Hacía la noche gélida, y caminando por las orillas del mar, llegó guiado por una fuerza irresistible cerca de una capilla, me-

volvió inmediatamente. Dirigió una esquina a su comandante, quejándose de que el buque enemigo violaba continuamente la neutralidad del puerto. El maquinista no ha terminado aún su trabajo. Por lo tanto, nos veímos obligados a permanecer aquí un día más.

Viernes 22 de noviembre.

El enemigo se encuentra á dos y media millas, poco más ó menos. El maquinista terminará sus trabajos hoy dia; y con el auxilio de Dios, partiremos esta noche. He escrito una carta al capitán del *Acheron* tocante á las disposiciones tomadas por el gobernador.

Sé ha sajado el cabrestante y embarcado un poco de agua. La pasada noche, en

tre las ocho y las nueve, hallándose el maquinista en tierra, por la parte Norte de la ciudad, a dos marineros de la

Iroquois, y oyó a uno de ellos decir al otro: "Harry, aquí está, yo lo veo!" Sin

duda que hacia alusión al buque de mi

padre.

Al acercarse la noche, estábamos muy inquietos á causa del estado del tiempo; por la primera vez, desde cinco ó seis días, tuvimos una noche magnífica, alumbrada por brillantes estrellas. No se veía la más ligera nubecilla en el azul del cielo.

El enemigo se mantuvo siempre á la vista, y la densa y negra humareda de nuestro buque, que se escapaba de la chimenea, habría descubierto nuestro movimiento á una distancia de cinco millas.

Con el mayor pesar tuvimos por consiguiente que abandonar nuestra tentativa.

Sábado 23 de noviembre.

Bella mañana, clara, con todas las apariencias de un tiempo firme. Las deliciosas y estrelladas noches y claros días, aunque muy agradables para el amante de la bella naturaleza, no constituyen del todo el tiempo que necesitamos á fin de evadirnos del bloqueo del enemigo, que se mantiene á la vista, teniendo la ventaja sobre nosotros. Sin embargo, debemos tener paciencia y esperar el momento oportuno. Varios buques han entrado y otros han salido durante las veinte y cuatro horas que acaban de transcurrir. El

dio arruinada, en la cual en tiempos más dichosos había encontrado con frecuencia á Margarita al volver de la caza.

Se sentó en una piedra, á cuya base lamían las olas, y dejó caer la cabeza en sus manos sin ver á un hombre que le venía siguiendo des de el pueblo.

—Nada, absolutamente nada! ningun recurso para salvar á mi pobre madre, á mi infeliz hermano ni aun un pedazo de pan que darles!

—¿Qué es lo que necesitas? le preguntó el hombre presentándosele.

—Lo que necesito? respondió Pedro; y qué os importa? no os conozco.

—Pues yo sí, y eso me basta, replicó el desconocido con extraña sonrisa. Repito, ¿qué os falta? ges dinero? puedo prestároslo que necesitais.

—Vos!

—Mejor aun: puedo dároslo.

—A mí?

—A vos, á Pedro Querín, y mucho más que lo que habeis menester para pagar los medicamentos de vuestra madre, y asegurar la subsistencia de vuestra hermana.

—Y qué es menester hacer para ello? preguntó Pedro mirando al desconocido, á quien jamás había visto.

—No gran cosa por cierto; firmar este

papel.

Dulaba Pedro, pero tomó el papel que se lo presentaba, pareciéndole que era el tentador de los hombres quien se le presentaba, por

que el que lo daba era un viejo que se presentaba con voz quebrada y voz quebrada.

—Os habeis desembarazado de Pedro!

—Si; ya es soldado, replicó el yerno. Ha firmado su escritura de enganche en casa de un notario. El hijo de nuestro teniente

que se presentó con voz quebrada.

—Estoy conforme.

—Un rayo de alegría iluminó como un relámpago los ojos de su compañero. Ambos volvieron al pueblo, y poco después se dirigieron á Aubane.

Hacía media noche, Antonio Saurel llamaba en la puerta del caserío de su suegro.

—De dónde venís lo dijo este. Os hemos esperado. ¿Habéis ido lejos á comprar las galas para la boda?

—He hecho algo mejor que eso, contestó Antonio. Me he desembarazado de Pedro.

—El otro lo miró, y replicó en voz baja:

—Os habeis desembarazado de Pedro!

—Si; ya es soldado, replicó el yerno. Ha

firmado su escritura de enganche en casa

de un notario. El hijo de nuestro teniente

que se presentó con voz quebrada.

—Estoy conforme.

—Un rayo de alegría iluminó como un relámpago los ojos de su compañero. Ambos volvieron al pueblo, y poco después se dirigieron á Aubane.

Hacía media noche, Antonio Saurel llamaba en la puerta del caserío de su suegro.

—De dónde venís lo dijo este. Os hemos esperado. ¿Habéis ido lejos á comprar las galas para la boda?

—He hecho algo mejor que eso, contestó Antonio. Me he desembarazado de Pedro.

—El otro lo miró, y replicó en voz baja:

—Os habeis desembarazado de Pedro!

—Si; ya es soldado, replicó el yerno. Ha

firmado su escritura de enganche en casa

de un notario. El hijo de nuestro teniente

que se presentó con voz quebrada.

—Estoy conforme.

—Un rayo de alegría iluminó como un relámpago los ojos de su compañero. Ambos volvieron al pueblo, y poco después se dirigieron á Aubane.

Hacía media noche, Antonio Saurel llamaba en la puerta del caserío de su suegro.

—De dónde venís lo dijo este. Os hemos esperado. ¿Habéis ido lejos á comprar las galas para la boda?

—He hecho algo mejor que eso, contestó Antonio. Me he desembarazado de Pedro.

—El otro lo miró, y replicó en voz baja:

—Os habeis desembarazado de Pedro!

—Si; ya es soldado, replicó el yerno. Ha

firmado su escritura de enganche en casa

de un notario. El hijo de nuestro teniente

que se presentó con voz quebrada.

—Estoy conforme.

—Un rayo de alegría iluminó como un relámpago los ojos de su compañero. Ambos volvieron al pueblo, y poco después se dirigieron á Aubane.

Hacía media noche, Antonio Saurel llamaba en la puerta del caserío de su suegro.

—De dónde venís lo dijo este. Os hemos esperado. ¿Habéis ido lejos á comprar las galas para la boda?

—He hecho algo mejor que eso, contestó Antonio. Me he desembarazado de Pedro.

—El otro lo miró, y replicó en voz baja:

—Os habeis desembarazado de Pedro!

—Si; ya es soldado, replicó el yerno. Ha

firmado su escritura de enganche en casa

de un notario. El hijo de nuestro teniente

que se presentó con voz quebrada.

—Estoy conforme.

—Un rayo de alegría iluminó como un relámpago los ojos de su compañero. Ambos volvieron al pueblo, y poco después se dirigieron á Aubane.

Hacía media noche, Antonio Saurel llamaba en la puerta del caserío de su suegro.

—De dónde venís lo dijo este. Os hemos esperado. ¿Habéis ido lejos á comprar las galas para la boda?

—He hecho algo mejor que eso, contestó Antonio. Me he desembarazado de Pedro.

—El otro lo miró, y replicó en voz baja:

—Os habeis desembarazado de Pedro!

—Si; ya es soldado, replicó el yerno. Ha

firmado su escritura de enganche en casa

de un notario. El hijo de nuestro teniente

que se presentó con voz quebrada.

—Estoy conforme.

—Un rayo de alegría iluminó como un relámpago los ojos de su compañero. Ambos volvieron al pueblo, y poco después se dirigieron á Aubane.

Hacía media noche, Antonio Saurel llamaba en la puerta del caserío de su suegro.

—De dónde venís lo dijo este. Os hemos esperado. ¿Habéis ido lejos á comprar las galas para la boda?

—He hecho algo

Avisos**La "Tribuna"***Diario Político, Comercial y Literario.**Gratis para los suscriptores.*

Las personas que se suscriban a la "TRIBUNA" por seis meses adelantados recibirán gratis un ejemplar de la primera parte de la interesante obra "La revolución de 1857 y la hecatombe de Quinteros", que se ha publicado por esta imprenta.

Los que se suscriban por un año obtendrán el todo de la obra.

Este, además del descuento que se hará sobre el pago de la suscripción adelantada.

5 p.

Almuerzos**COMO EN PARIS.**

En el hotel Blin, calle de los Treinta y Tres, se da de almuerzo á la parisense, para lo cual se cuenta con el mejor cocinero que existe en esta capital.

Comidas de 4 ó 8 de la noche.

S. 10-15 p.

¡OJO!

A LOS VECINOS DE LA UNION

En la tienda de don Luis Arboleya, en la Union, se venden las siguientes publicaciones hechas por la imprenta de "La Tribuna":

"La revolución de 1857 y la hecatombe de Quinteros," por un testigo presencial.

"El código de comercio," 2^a edición.

"Almanaque para los pobres," correspondiente al próximo año de 1867.

Todas estas publicaciones se venden al mismo precio que en la capital.

Papel impreso.

En la administración de "La Tribuna", hay en venta una gran cantidad de papel impreso, á dos pesos la arroba.

S. 25-15 p.

L'alliance du Brésil et des republiques de la PlataPAR M^r. JOHN LE LONG.

Este folleto, publicado en Paris por Mr. John Le Long para rebatir las calumnias de los agentes de Lopez, se halla en venta en la librería de Pedro Lastarría, calle de 25 Mayo número 202.

Su precio, 50 centésimos

CIGARROS INDIOS

DE

Caña Indiana

Contra el asma, y las diversas enfermedades de las vías de respiración. No hay tos nerviosas, resfrío, catarro, tisis pulmonar, tonquera, estinción de voz, tisis laringea etc. etc. que resistan los efectos de dichos cigarros.

Cada petaca lleva su prospecto en donde está muy extensa la explicación del uso de ellos.

Farmacia española 25 de Mayo 132.

S. 20-30 p.

Drs. P. Bourse y Emery**CIRUJANOS DENTISTAS**

De los Estados Unidos

200—Calle 25 de Mayo - 200

Frente á la Confitería Oriental.

Se encontrarán siempre prontos para toda clase de operaciones en la dentadura tanto de cirugía como de dientes artificiales

S. 21—perm.

CAUSA CRIMINAL

DEL TIRANO

JUAN MANUEL ROSAS

Habiéndose agotado en Buenos Aires, la primera edición de esta importante obra, se ha hecho una segunda, que se vende en la administración de "La Tribuna", al precio de UN PESO NACIONAL.

Contiene los retratos de los Jueces y Comaristas, y variás liminas de los asesinatos hechos por Rosas.

UN PESO NACIONAL!!

oct. 2-perm.

AVISO.

Se precisa dos oficiales peluqueros en la calle del 25 Mayo n.º 133;

días reg. 0:3-3p.m.

LA REVOLUCION DE 1857**Y LA HECATOMBE DE QUINTEROS**

La primera parte de esta obra escrita por un testigo presencial, ya ha salido á la luz, publicada por la Imprenta de "La Tribuna". Consta esta primera parte de ciento y tantas páginas, distribuidas en cinco capítulos titulados:

- 1.º Ascenso de Don Gabriel A. Pereira á la presidencia de la República en 1856 y sus arbitrariedades con el partido colorado.
- 2.º La revolución universal.
- 3.º Operaciones en campaña.
- 4.º Traición y asesinatos.
- 5.º Esecución.

En esta obra HISTORICA se trata, como se ve, de la administración y arbitrariedades con el partido colorado ejercidas por el Gobierno de Don Gabriel A. Pereira; de los motivos de la revolución del 57; de todas las operaciones del ejército del general don César Diaz; de la batalla de CAGANCHIA; de la capitulación, la traición y los asesinatos en el Paso de Quinteros, con la designación de los nombres de las víctimas, días, horas y parajes donde fueron degolladas; de la revolución del general Flores, y la participación que el Brasil tomó en ella.

A más contiene la relación de los italianos sacrificados, cuya lista obtuvimos del Mayor Suecarlo antes de ir al suplicio.

Tambien todos los documentos que prueban la capitulación, el modo como fue violada, y la ferocidad en las ejecuciones y demás actos vandálicos cometidos con las víctimas.

Contiene tambien la opinión de más de cincuenta diarios Europeos y Americanos, que pronunciaron á nombre de los pueblos civilizados, su unánime contra el gobierno de don Gabriel A. Pereira.

La impresión es como la de la edición oficial del Código de Comercio; el papel muy bueno y la corrección esmerada.

Se vende en la administración de "La Tribuna". PRECIO.—1 PESO NACIONAL el ejemplar permanente

TARIFA**AVALUOS**

En la Imprenta de "La Tribuna" se vende la correspondiente al segundo semestre.

Precio, 1 \$ 20 centésimos.

CODIGO DE COMERCIO**EDICION OFICIAL**

En la Librería de Lastarría quedan unos pocos ejemplares de la Edición Oficial.

LIBRERIA DE "LA TRIBUNA"

CALLE 25 DE MAYO NUMERO 190, ESQUINA DE MISIONES.

En este establecimiento, recientemente abierto, existe un surtido general de útiles de escritorio, libros de lectura, entre los que se cuentan diversas materias libros de enseñanza, etc. etc.

Tambien se reciben publicaciones en venta á comision.

Todo á precios sumamente equitativos.

EDICION BARATA**CODIGO DE COMERCIO**

De la 2^a edición que acaba de hacer la imprenta de LA TRIBUNA hay algunos ejemplares en venta en la librería de "La Tribuna", calle del 25 de Mayo n.º 190, esquina de Misiones—Precio, 4 pesos nacionales.

a. 30-16 p.

CÁPSULAS PERUVIANAS

gorditas que no son más que Cápsulas de la medicina de la Tribuna, que las usan los peruanos y que tienen el efecto de la medicina de la Tribuna.

Borrell

Contra las benorruinas y demás flujos de los órganos genito-urinarios de ambos sexos.

Las goneras recientes, crónicas o intermitentes, son curadas infaliblemente y en muy pocos días por medio de dichas Cápsulas.

Las leucorrreas o flujos blancos, (flujo por desgracia muy común en el bello sexo), no resisten tampoco, por mas rebeldía que se presenten, á la acción segura de las "Cápsulas Peruvianas" tomadas con método y perseverancia, pudiendo asegurar que en caso alguno hay que tener de su administración, ningún resultado funestos.

Farmacia española 25 de Mayo 132,

S. 20-30 p.

Librería Nueva.

Se halla en venta la interesante obra "La Revolución de 1857 y la Hecatombe de Quinteros".

Quedan pocos ejemplares, hoy quedando la cosa que se han quedado en la librería.

La persona que tenga dos ó tres prensas tipográficas y quiera venderlas, pueden apersonarse á la Administración de la "Tribuna", de 12 á 4 de la tarde.

15 p.

Almanaque**PARA LOS POBRES**

Publicado por la imprenta de "La Tribuna" fué y buena.

Se vende: 1 ó 2 pesos.

En la librería del mismo nombre.

En la de Lastarría, obra de la administración.

En la Unión en la tienda de Don Luis Arboleya.

En la campaña en todas las agencias de "La Tribuna."

Por menudeo, 4 centésimos.

Por mayor, se hará una rebaja de casi un 50 p.

IMPRENTA A VAPOR**ALMANAQUE MONSTRO, DE LA TRIBUNA****UN MILLON DE EJEMPLARES**

Tan luego como se agote la 12^a tirada que ha hecho esta imprenta de la 1^a edición de almanaque dedicado á los pobres, empezará á circular la primera edición del ALMANAQUE MONSTRO, que contendrá cosas de grande utilidad y de amplia instrucción; será un almanaque encyclopédico, adaptable á todas las edades y condiciones, y al alcance de todos los bolsillos, por su ínfimo precio.

EL ALMANAQUE MONSTRO DE LA TRIBUNA recibirá avisos hasta el 15 de octubre, los cuales serán publicados para los que no se insertan en la lista de suscriptores á dicho almanaque por poco mas de nada, y para los que se suscriban por uno ó mas ejemplares, gratis.

EL ALMANAQUE MONSTRO DE LA TRIBUNA convendrá á todos, pero con especialidad al comercio al que será muy particularmente dedicado.

La aparición de esta publicación, que no demora á sino un mes cuando más, va a producir una justa sorpresa en el público, que desde ya debe irse preparando para recibirla.

Se venderá en la administración de "La Tribuna", en la librería nueva de Lastarría en la de la Tribuna, en la española de Real y Prado, y en campaña en todas las agencias de "La Tribuna".

Las personas que quieran poner avisos pueden dirigírlas á cualquiera de los puntos referidos y en el término arriba indicado: no tiene punto de acuerdo.

OTTO W. WILDNER**CONSUL SUECO**

Ese señor no puede vender sus muebles por estar ellos embargados para el pago de alquileres de la casa que ocupa calle de Buenos Aires n.º 120.

el apoderado.